



ALTOS VALORES EN EL AÑO MUSICAL DE LAS PALMAS

La música es, desde un tiempo a esta parte, uno de los capítulos más densos en la vida cultural de Las Palmas. Así vemos que cada año, las programaciones son más numerosas y más exigentes. De esta forma, la Sociedad Filarmónica, continuando la línea de una tradición cuajada de historia -hechos fundamentales por su trascendentalidad-, pero al propio tiempo dando un nuevo vitalismo a sus planteamientos, cumple una misión importantísima que, ahora, por la crisis orquestal planteada está ciñéndose a la contratación de grandes solistas, además de destacados conjuntos instrumentales de cámara. De otra parte, el Ayuntamiento de Las Palmas, consciente de que el capítulo musical es más que rentable a la hora de sensibilizar a la gente, no ha escatimado esfuerzo en lograr que grandes conjuntos sinfónicos actúen en el Pérez Galdós. Y los resultados no han podido ser más positivos, puesto que en los últimos meses se han visto desfilar nada menos que orquestas como la Sinfónica Nacional Académica de la U.R.S.S. y la Filarmónica de Nueva York, en cuanto a música culta se refiere; y un gran éxito de público lo constituyó también las cuatro actuaciones de la Orquesta de instrumentos populares de la RTV de la Unión Soviética, en las que la vibración popular llegó a niveles jamás alcanzados.

Volviendo a la Filarmónica, hay que destacar en sus conciertos de este año las intervenciones de los pianistas Alexis Weissenberg y Golstone; la del chelista Radu Aldulescu, y la del violinista Agustín León Ara. También subrayamos el recital de canto de la soprano María Orán, acompañada por el pianista Miguel Zanetti, y la de estos dos artistas nuevamente, meses más tarde, acompañados por la violinista Carmen Pulido, en el ciclo "Aproximación a Bach". En lo que se refiere a grupos instrumentales de cámara, debemos mencionar al cuarteto "Estro", el quinteto de viento de la Orquesta de la RTV española, la Orquesta de Cámara Eslovaca, la formidable agrupación polaca de música antigua "Fintulatores et Tubicinatores Varsovienses", y sobre todo, la orquesta de cámara Tibor Varga, que ofreció una fabulosa versión de Mozart, entre las mejores que se han escuchado en Las Palmas, además de un emotivo homenaje a Pau Casals.

La "Asociación Canaria Amigos de la Opera" programó en el Festival de marzo "Rigoletto", "La Bohème", "Un ballo in maschera" y "Andrea Chenier", siendo la gran figura del mismo el barítono Piero Capucilli, secundado por el tenor Pavarotti. En esta ocasión la A.C.A.O. contrató a la orques-

ta del Teatro del Liceo de Barcelona y, como viene siendo tradicional, a los coros de la A.B.A.O., además de los de la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Opera.

Hemos de consignar que la actividad musical promovida por el Ayuntamiento se ha complementado con los conciertos populares en los que han intervenido solistas de la categoría de Pedro Gorostola, chelista; Joaquín Achúcarro, pianista; Juan Sanabraz, violinista, y el guitarrista argentino Vitteti, además del capítulo reservado a las fiestas patronales de San Pedro Mártir, en las que tuvo lugar una pequeña temporada de zarzuela por la compañía lírica Isaac Albéniz, montando títulos tan conocidos como "Luisa Fernanda", "La canción del olvido", "La del soto del parral", etc.

Y dentro de toda esta actividad -en la que podríamos añadir las actuaciones del "Ballet del Siglo XX", de Maurice Béjart, una manifestación artística de gran dimensión estética, aparte las actuaciones dentro de este mismo campo, del ballet que dirige Gelu Barbu- hay que incluir a la Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros, sobre todo por el estreno de obras de Diego Durón -el gran músico de la Capilla catedralicia en el siglo XVII-, rescatado del olvido gracias a los trabajos de catalogación llevados a cabo por doña Lola de la Torre y don Juan Manuel Trujillo.

Mientras todos estos acontecimientos musicales se han ido realizando, algo preocupa dentro de este contexto: el que aún no se haya resuelto lo de



Piero Capucilli demostró su fama en el Festival de Opera. En la foto inferior, la Coral Polifónica durante su concierto en la Catedral.

nuestra propia Orquesta, que sigue en situación de "disuelta", y el peligro de que los conciertos escolares, una iniciativa cultural de gran alcance, por su dimensión pedagógica, se puedan quedar sin continuidad.

Pero, al parecer, las fuerzas vivas de la música en Las Palmas están dispuestas no sólo a evitar que la música que se hace desde dentro no muera, sino también a potenciar su labor, ya que una ciudad como Las Palmas no debe ni puede estar sin una orquesta digna, ni puede prescindir de una labor educadora como la de los conciertos populares y su proyección hacia el florecimiento de nuestro Conservatorio Profesional de Música, que este año quedó oficialmente inaugurado y en el que estudian más de dos mil alumnos. De otra forma, no podrían entenderse todos esos planes que en materia musical se han propuesto las entidades musicales de Las Palmas y, en particular, los "Amigos Canarios de la Opera", cuyo programa va hacia la consecución de esa ópera de Las Palmas en lugar de ópera en Las Palmas.

Agustín QUEVEDO
